

TEXTOS

José de Torres: *Mirad y admirad portentos, villancico general al Santísimo*

[Estribillo]

Todos ¡Mirad!
Solo Mirad y admirad portentos
de este templo en el altar,
pues los señala elevado
un obsequio sin igual.

Todos Mirad y admirad
Coro 1 en el divino espacio, glorioso,
Todos un alto prodigio
de inmenso brillar.

¿Pues qué hay que aplaudir?
¿Qué hay que venerar
en prodigios, milagros, asombros
que festeja el afecto leal?

Solo El cielo y el sol, el ara, el altar,
Coro 1 un poder, una ciencia y amor,
que a este día, la gloria y honor
amantes le dan.

Todos Logrémosle ver, para venerar
en prodigios, milagros, asombros
que festeja el afecto leal,
el cielo y el sol, el ara, el altar.

José de Torres: *De la pobreza a las puertas, villancico de Reyes*

[Introducción]

Coro 1 De la pobreza a las puertas
la majestad llega y clama,
que hoy se han trocado las suertes,
y esa es la estrella y la gracia.

Si antes la humildad pedía,
la pompa y el fausto daba,
hoy el poder es quien ruega,
y el polvo al cielo se ensalza.

[Estribillo]

Todos Milagro peregrino,
misterio nunca visto,
gloriosa circunstancia,
empresa soberana,
ver que al que un pobre albergue
la tierra le negaba,
los cetros se le rinden,
se postran los monarcas.

La idea, el pensamiento,
y el misterio se enlazan;
pues cetros se le rinden,
pues rige los monarcas.

Solo 1 El nacer tan pobre
es elección alta.
Solo 2 Pues es rey de reyes,
el que reyes manda.
Solo 3 También disimula,
si llora a la escarcha.
Solo 4 Pues puede al oriente
mandar que el sol salga.

Todos La idea, el pensamiento,
y el misterio se enlazan;
y del prometido,
las señas declaran:
pues cetros se le rinden,
pues rige los monarcas.

[Coplas]

Solo Si encubrirse es su intento,
hoy que nace entre pajas,
para su disimulo
pastores le bastaban,
que su nombre aplaudiesen
en inocentes salvas.

Coro 1 Pero ¿cómo pretende le crean
de humilde prosapia,
si se ve que las reales coronas
le besan las plantas?

Solo Dicen que disfrazado
a darnos vida baja;
y el embozo es que vengan
reyes a su morada,
y una voz en los aires,
que con incendios clama.

Coro 1 No mi bien, ese andarse encubriendo
parece que es traza
de irles dando con tales indicios
codicia a las almas.

Solo Aseguran que naces
a dar cuanto en ti se halla
por redimir al hombre,
y vemos que ahora tratas
de recibir los dones
que a los pies te consagran.

Coro 1 Mas ya sé que eso es dar pues, benigno,
si admites al ara
cualquier ínfimo don, es por darnos
mayor confianza.

Solo De oro, incienso y de mirra,
parece que te abrazas,
algo tienen contigo,
cuando en tres esperanzas,
de un rey, que es dios, y hombre,
hoy su pueblo se halla.

Coro 1 Pero ya que más claro lo esperan,
si el limbo, y sus ansias,
ha cumplido los días ¿qué cuenta
Daniel por semanas?

José de Torres: *Pues el cielo, y la tierra, villancico de Navidad*

[Estribillo]

Coro Pues el cielo, y la tierra
dicen las obras
del que nace, y las puertas
abre a la gloria.

1. Tierra
canta, canta finezas.
2. Cielo
dile, dile requiebros.
3. Agua
pinta, pinta su gala.
4. Aire
copia, copia su imagen.

Coro Sean de sus grandezas
todos idiomas,
pues el cielo y la tierra
dicen sus obras.

[Coplas]

1. Aplauda la tierra
la flor generosa,
que porque se salven
de ruinas las otras,
a las zarzas esquivas expone
su gala y su pompa.
2. El cielo venere
la luz brilladora,
que porque del mundo
se ausenten las sombras,

bajará a iluminar los abismos
adonde la imploran.

Coro Sean de sus grandezas
todos idiomas,
pues el cielo y la tierra
dicen sus obras.

3. El agua festeje
en venera tosca
el mejor Cupido,
que desnudo arroja
en las pajas dorados arpones,
que al hombre enamoran.

4. El aire se goce
de ver que coronan
su diáfano cuerpo
angélicas tropas,
que cantando a Dios hombre la gala,
le visten de gloria.

Coro Sean de sus grandezas
todos idiomas,
pues el cielo y la tierra
dicen sus obras.

5. Los montes exhalen
jazmines, y rosas,
burlando del hielo
la saña alevosa,
pues mejor primavera le habitan
de un sol y una aurora.

6. Y pues a su cargo
mi adorado toma
la carga terrible,
que el hombro le agobia,
aligere su peso la enmienda
que a mí hacer me toca.

Coro Sean de sus grandezas
todos idiomas,
pues el cielo y la tierra
dicen sus obras.

José de Torres: *Lágrimas tristes, corred, villancico al Santísimo*

[Estribillo]

Coro Lágrimas tristes, corred,
suspiros tiernos, volad,
que en sus caricias hoy se expone amor,

a hacer bonanza vuestra tempestad.
¿Por qué os tenéis? ¿Por qué os paráis?

¡Corred, corred, volad, volad!
¿Por qué os tenéis, por qué os paráis,
sin exceder en ráfagas y flujos
al noto y al mar?

¡Amor, clemencia, favor, piedad!
que el alma, viendo un hielo en un incendio,
se va a anegar.
¡Amor, clemencia, favor, piedad!

[Coplas]

1. *Solo* ¡Favor! que el alma amante
 en tanta ausencia se ve abrasar,
 pues llorando un diluvio
 por los ojos se entra un volcán.

Coro ¡Amor, clemencia, favor, piedad!

2. *Solo* ¡Piedad! que el pecho busca
 el alivio del suspirar,
 y se niega al socorro
 del sollozo por sentir más.

Coro ¡Amor, clemencia, favor, piedad!

3. *Solo* ¡Mas ay! no entibie tanto
 dulce incendio, puro el cristal,
 porque el alma, abrasada,
 ya se alienta de fino amar.

Coro ¡Amor, clemencia, favor, piedad!

José de Torres: *Luciente, vagante estrella, villancico de Reyes*

[Introducción]

Todos Luciente, vagante estrella,
 de quien tres monarcas son
 animados rayos puros
 que ella propia iluminó.

[Estribillo – Aria]

Todos ¡Ay, bello esplendor,
 quién de tu influir
 pudiera seguir
 la luz, y el ardor!

 ¡Ay, bello esplendor
 en cuyo brillar,
 a reverberar
 empieza el amor!
 Pues al que el pastor

rudamente adoraba
le busca el monarca,
le adora el Señor.

¡Ay, bello esplendor,
quién de tu influir
pudiera seguir
la luz, y el ardor!

[Coplas]

1. *Solo* Quién pudiera seguir ese incendio
desde el mismo oriente de su animación,
para no deslizar en las sombras,
llevando los ojos en ese candor.

2. *Coro* Nuevo pájaro ardiente del aire
enciendes su esfera nocturno farol,
y astro nuevo, tu nueva influencia
tiene su dominio sobre el corazón.

Todos ¡Ay, bello esplendor,
quién de tu influir
pudiera seguir
la luz, y el ardor!

3. *Solo* A tres reyes conduces, y es fuerza
que tu lucimiento se explique el mayor,
pues brillante emisario del cielo
conceptos de rayos pronuncia tu voz.

4. *Coro* Como guía es forzoso que luzcas,
pues el que a cabeza de muchos nació,
no le basta alumbrar comúnmente,
que es fuerza brillar con mayor distinción.

Todos ¡Ay, bello esplendor,
quién de tu influir
pudiera seguir
la luz, y el ardor!

5. *Solo* Del reloj del misterio más alto;
estás señalando flamígero arpón,
a la una persona humanada,
por obra de tres hipostática en dos.

6. *Coro* Pues uniendo en dos naturalezas
el polvo del hombre a tu púrpura, Dios,
hace ver a la luz de esa antorcha
a cuánto se extiende el poder y el amor.

Todos ¡Ay, bello esplendor,
quién de tu influir

podiera seguir
la luz, y el ardor!

Juan Francés de Iribarren: *Tortolilla, villancico a dúo para Reyes*

[Estribillo, a dúo]

1. Tortolilla,
2. Pajarillo,
1. que amorosa,
2. que sonoro,
Los dos. formáis un plumado coro,
cantad la gala al Señor,
1. que a tres reyes
2. que a tres sabios
1. atrayendo,
2. conduciendo,
Los dos. es vuestro apacible estruendo
dulce salva a un fino amor.

[Recitado a dúo]

1. Ahora si que tu queja,
tortolilla suave,
lo que ha de lamentar, cantando sabe.
2. Sí, pues mi bien se deja
penetrar, siendo autor de tierra y cielo,
del áspero rigor de niebla y hielo.
1. Por eso es el oriente quien le aclama,
para que entre hogueras una llama,
abriguen su fineza,
que tan aprisa a tolerar empieza.

[Área a solo]

1. Dulce tórtola bella
canta ya tu compás,
la esfera servirás
y al autor de ella,
siendo tu tierno canto
el que calor le dé
mientras oyendo esté
fija la estrella.

[Recitado a dúo]

2. Y tú, pájaro hermoso,
cuya voz corpulenta
en la imaginación tu bulto aumenta,
pues brota en nada un eco tan brioso,
1. haz la salva al concurso generoso
de tres reales personas,
que sus almas, sus dones, sus coronas,
postran a quien de triunfos les corone,
2. y quien nota su amor, su gloria entone.

[Aria a solo]

2. De acentos rico
muestra tu fe,
siendo tu pico
travieso obué,
que en los confines
serán violines,
giros suaves
que el aura dé.

[Recitado a dúo]

Los dos. Y pues la noche es émula del día
hoy que es todo piedad, todo alegría:

[Vuelta al estribillo]

**Juan Francés de Iribarren: *Cesen desde hoy los profetas,*
*villancico de Calenda de Navidad***

[Introducción]

Coro 1 Cesen desde hoy los profetas,
que ya en misteriosas lides
la Iglesia y la Sinagoga
armas desiguales miden.

Una su principio logra
donde otra su fin percibe,
y en vista del gran motivo
varios afectos compiten.

[Estribillo]

Todos ¿Qué es esto real Sion?
¿Qué acentos se distinguen?
pues de una parte ayes
y de otra ecos felices,
pelean y combaten,
batallan y compiten,
y en sacras baterías
la antigua ley se rinde,
la nueva se establece.
¡Victoria se consigue!

1. Cesando las figuras
la sinagoga gime.
2. El figurado asombro
triunfando las extingue.
3. El barro hecho de nada
se eleva a lo sublime.
4. Pues baja el todo en busca
de redes y rediles.

Mas cuando tantos ayes

al viento se repiten,
el mismo viento ofrece
en cláusulas sublimes
de gloria y paz, anuncios
que acordemente dicen:

la luz del día llega,
la sombra se retire,
cesando la contienda
en campo tan insigne,
pues paz ofrece el alba
que raya indefectible.
¿Qué es esto real Sion?
¿Qué acentos se distinguen?

Juan Francés de Iribarren: *Digo, que no he de cantarla, jácara de Navidad*

[Estríbillo]

Solo Digo, que no he de cantarla.
Todos ¿Por qué no, Bartolo amigo?
Solo Porque con jácara siempre,
será disgustar al niño.

Todos Se precia de muy piadoso,
cuando apenas es nacido;
y nuestras jácaras son
las que humanan su cariño.

Solo Tengo el gznate muy seco.
Solo 2 ¿Hay más, que echar un traguito,
y remojar la palabra?

Solo ¡La palabra! Ese es buen dicho;
porque la noche convida,
y explicada está por Cristo.

Todos Según es nuestro alborozo
sabemos que la ha cumplido,
sin que nos quede disputa
en sobre si fue, o si vino.

Solo ¿Vino dicen? Pues a echarla,
que aliento solo de oírlo.

Dúo Lo creemos, como hay viñas.
Solo Sí, que nace a ser racimo.

Dúo Pues empieza, y sea breve.
Solo Irá por el albarillo,
que en el tono jacarero
viene a ser el más corrido.

Todos Pues al caso.

Solo En este caso
no hay nada del Paraíso
para no dar más culebra.

Todos Irá por el albarillo,
que en el tono jacarero
viene a ser el más corrido.

[Jácara]
Solo Érase allá en Galilea
un padre con cierto hijo,
a quien un tal Rafael
le acompañó en un camino.

Iba en su viaje el mancebo
libre de todo peligro,
que de Dios la medicina
llevaba siempre consigo.

Ofreciósele un encuentro
con un viviente marino,
que sirvió de darle humazos
a un diablo mata maridos.

Todos ¿Es buen caso?
Solo ¡Quién lo duda!
Todos ¿Es misterio?
Solo Tiene visos.
Todos ¿Es gustoso?
Solo Con mil sales.
Todos Pues prosiga.
Solo Pues prosigo.
Todos Pues prosiga, pues prosigo.

Solo Se hallaba a este tiempo ciego
el padre que llevo dicho,
y por hombre de hiel buena
logró en la de un pez su alivio.

Por una deuda, y esposa,
tuvo el mancebo permiso
de jornada, en que del cielo
le llovieron los prodigios.

Así el padre de las lumbres,
mostrándose ya benigno,
al cobro de mayor deuda
nos franqueó su propio hijo.

Todos ¡Gran fineza!
Solo Sin medida.
Todos ¿Fue agasajo?
Solo Muy cumplido.
Todos ¿Lo esperaban?

Solo Muchos buenos.
Todos Pues prosiga.
Solo Pues prosigo.
Todos Pues prosiga, pues prosigo.

Solo Por Nazaret tomó tierra,
viandante y compasivo,
para que por mejor Sara
le viésemos peregrino.

Llegó desde su alto clima,
y desentrañando el vicio,
consiguió su vista el mundo,
y el diablo quedó corrido.

A Belén, por nuestra dicha,
hoy a parar ha venido,
donde todo es paz y gloria,
todo asombro y regocijo.

Todos ¿Y Tobías?
Solo Fue una sombra.
Todos ¿Y las luces?
Solo Ya se han visto.
Todos ¿Pues qué resta?
Solo Su alabanza.
Todos Pues prosiga.
Solo Pues prosigo.
Todos Pues prosiga, pues prosigo.